

Coincidiendo con la Expo

«Sevilla en el piano», dos conciertos con obras de Albéniz, Falla y Turina

«Sevilla en el piano» es el título de los dos conciertos que se ofrecerán los lunes 20 y 27 de abril, en el Auditorio Municipal de la ciudad, coincidiendo con la inauguración en la ciudad hispalense de la Expo.

Amador Fernández Iglesias ejecutará obras de Albéniz y Rosa Torres-Pardo, que hará lo propio con Turina y Falla, serán los intérpretes de estos recitales que han sido programados con la ayuda técnica de la Fundación Juan March.

EL primer concierto dedicado a «Sevilla en el piano» (20-IV), incluye en su repertorio los *Cuatro cuadernos de la Suite Iberia*, de Isaac Albéniz y será interpretado por **Amador Fernández Iglesias**. El segundo recital (27-IV), a cargo de **Rosa Torres-Pardo**, cuenta en su programa con *Danzas fantásticas Op. 22, Tres danzas andaluzas*, de Joaquín Turina y *Cuatro piezas españolas, Fantasía baetica*, de Manuel de Falla.

DIVERSOS ASPECTOS DE UN MISMO NACIONALISMO

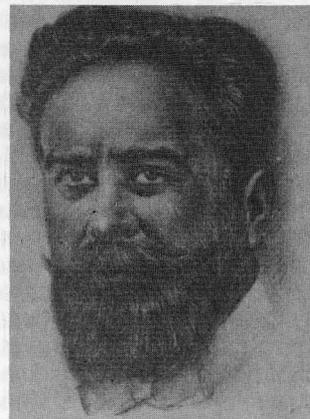
Sobre las relaciones de los músicos y obras que conforman los recitales de «Sevilla en el piano», el musicólogo **Leopoldo Hontañón** ha escrito: «Si en los comentarios de carácter general a este par de conciertos de páginas españolas para piano nos constriñéramos a la horquilla cronológica abarcada por ellas —desde el 1906 en el que Isaac Albéniz comenzó la *Suite Iberia*, hasta el 1919 en que Joaquín

Turina y Manuel de Falla concluyeron respectivamente las *Danzas fantásticas* y la *Fantasía baetica*—; o la que viene enmarcada por las fechas existenciales más separadas de los tres autores programados —la del nacimiento de Albéniz, 1860, y la de la muerte de Turina, 1949—, quedaría el tema absolutamente incompleto, además de desenfocado. Es necesario no sólo retrotraer el análisis y la búsqueda de antecedentes, de hallazgos y de emparentamientos a fechas muy, muy anteriores a las señaladas, sino también avanzar hasta casi el hoy mismo para conocer los efectos y las influencias que se han podido derivar de esas obras.

Sería sumamente simplista y enormemente parcial, en efecto, centrar la glosa de la *Suite Iberia*, de Isaac Albéniz (1860-1909), de las *Cuatro piezas españolas* y la *Fantasía baetica*, de Manuel de Falla (1876-1946), y de las *Tres danzas españolas* y las *Danzas fantásticas*, de Joaquín Turina (1882-1949), en su significación y contenido musical concreto, en sus interrelacio-

nes mutuas, ni aun siquiera en su común condición de ejemplificar el pianismo español del primer cuarto de nuestro siglo. Ni siquiera tampoco, únicamente, en su casi omnipresente relación con lo andaluz.

En primer lugar, para encontrar las fuentes más lejanas en las que todavía han seguido apoyando sus soluciones expresivas, y aun de técnica instrumental, algunas de las páginas programadas, tendremos que retroceder nada



Isaac Albéniz